

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 12, capítulo CCXLIII

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
María del Carmen Berdejo Bravo

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 12, capítulo CCXLIII

**Anotado y revisado por
María del Carmen Berdejo Bravo
(UAM Azcapotzalco)**

Capítulo CCXLIII

**Turbia maniobra política
en Guanajuato; inquietud en Sonora
y otras entidades**

Noviembre de 1867

CCXLIII

TURBIA MANIOBRA POLÍTICA EN GUANAJUATO; INQUIETUD EN SONORA Y OTRAS ENTIDADES

Noviembre de 1867

El 4 de noviembre el gobernador interino de Guanajuato, disponiendo ya de información de la totalidad de los distritos de la entidad, confirma a Juárez que la votación fue favorable a su reelección a la presidencia de la República, a la designación de Sebastián Lerdo de Tejada como presidente de la Suprema Corte. Respecto a la elección de las autoridades locales, considera que obtuvo el 80% de la votación para gobernador del estado.

Se muestra preocupado, sin embargo, por la posición de algunas personas que tienen una actitud turbia, habilidosa; por ello no ha sido posible actuar con energía sobre de ellas, pero hay evidencia de que son los instigadores de los motines y trastornos que se han venido presentando en la entidad. Juárez anota al final de esta carta, sin que tenga relación con lo tratado en ella, que se encuentra molesto porque se ha publicado, sin refutación, una carta que se atribuye al señor Pedro Santacilia, su secretario particular.

El señor José G. Lobato, político guanajuatense que había sido el agente activo de propaganda y de organización para llevar adelante la candidatura de Juárez a la presidencia de la República en esa entidad, le escribe a éste el 13 de noviembre desde Guanajuato, para informarle sobre la campaña electoral en el estado para la designación de gobernador del mismo. Oficialmente se había adoptado como candidato al señor Rosas, pero el propio candidato reconoció que en el año de 1864 había escrito una carta aceptando la prefectura política de Querétaro, si bien que éste lo había hecho sin la intención de desempeñarlo. Por ello,

fue necesario cambiar de candidato y se propuso al general Antillón en su lugar.

Sin darle mayor importancia, Lobato señala que se ha hecho uso de una "chicana electoral", consistente en la difusión de una carta que circula dirigida hacia él y firmada por el señor Santacilia. No hace referencia a su contenido, ni la comenta.

Tan luego el general Antillón recibió la carta de Juárez, de fecha 9 de noviembre, en que le manifestaba su contrariedad por la difusión y uso de la carta atribuida al señor Santacilia, se apresuró a mandar llamar a Lobato para que aclarara lo referente a esa carta.

El 19 de noviembre Juárez escribe nuevamente a Antillón, y le hace saber que la carta atribuida a Santacilia ha sido falsificada por el señor Lobato; considera que es necesario que esta persona haga una aclaración pública por lo ocurrido.

Paralelamente a la anterior, Juárez escribe una enérgica misiva al señor José Guadalupe Lobato y lo reprende por haber llevado a cabo esa falsificación y le hace ver que es un hecho grave, porque si bien aparece suscrita por el señor Pedro Santacilia, dada la función oficial del mismo, de hecho habla en nombre del Presidente de la República. Señala que es un asunto que debe tratar directamente con el señor Santacilia, dándole la explicación y satisfacción adecuadas.

Según parece, en la mencionada carta, cuyo ejemplar no hemos podido localizar, se hace aparecer como que el presidente no está dispuesto a rehabilitar al señor Rosas; afirmación falsa, pues ya había expedido tal rehabilitación el 14 del mes de noviembre.

En un diálogo, con largos intervalos por la dificultad de comunicación y la gran distancia, Juárez le dice al finalizar octubre al gobernador de Sonora, Ignacio Pesqueira, en respuesta a carta de 22 de agosto, que confía en que los gobiernos extranjeros ya no pretenderán intervenir en los asuntos domésticos de nuestro país.

Al mismo tiempo, Pesqueira escribía a Juárez desde Ures, indicando la situación que priva en la entidad. No obstante que llegaron resonancias de la grito contra la convocatoria, Sonora vota unánimemente a favor de la reelección de Juárez.

El 12 de noviembre, desde Guaymas, el gobernador Pesqueira se comunica con Juárez para decirle que en Sinaloa y Jalisco se está preparando una expedición sobre esa entidad, por lo que se propone prepararse para la defensa, lo que requiere hacer gastos que le obligarán a tomar recursos aduanales, haciendo algún contrato con algunos de los importadores. Claramente se percibe que se trata de una maniobra con la que pretende justificar el apoderamiento de los fondos federales que se propone hacer.

En la nota autógrafa de Juárez, que aparece al final, le dice que no debe tomar en cuenta esos rumores y que, en el supuesto de que ello ocurriera, sería función del gobierno federal restablecer el orden y que, por lo tanto, no es necesario que se apodere de las rentas federales para prepararse.

DOCUMENTOS

Noviembre de 1867

RAMÓN CORONA VE CON PESIMISMO
LA SITUACIÓN DE GUANAJUATO

Guanajuato, noviembre 2 de 1867

Señor licenciado don Benito Juárez
México

Estimado amigo y señor de mi consideración:

La escasez absoluta de recursos en que me encontraba para socorrer las fuerzas que son a mis órdenes, me hicieron salir de Guadalajara, como usted sabe, para ponerme por medio del telégrafo en comunicación con el ministerio o llegar hasta México, si hubiera sido preciso. Arreglado el negocio felizmente, he emprendido ya mi vuelta y dentro de dos días estaré en Guadalajara otra vez.

El viaje, aunque violento, me ha proporcionado conocer de una manera indudable el estado de los ánimos y de la situación en Guanajuato y como esto pudiera empeorarse y producir consecuencias desagradables, me tomo la libertad, en obsequio del bien público, de informar a usted de lo que sucede.

Las elecciones de funcionarios del estado se han verificado ya, en medio de la exaltación producida por la parte tan directa que han tomado en ellas los empleados del gobierno, ejerciendo sin disimulo la presión más grande en los ciudadanos para que salga electo el señor Antillón. No se han omitido las prisiones, los amagos de la fuerza armada, las amenazas de toda especie y, según los informes que personas caracterizadas e imparciales me han dado desde León hasta Salamanca y lo que dice todo el mundo, han sido destituidos violentamente de sus puestos, para sustituirlos con otros de confianza, aquellos empleados de

la administración que no han sido afectos al señor Antillón para gobernador. Ayer mismo se ha privado aquí al apreciable señor licenciado Lozano de su empleo de director de Instrucción Pública, en que es tan necesario, sin más causa que la que he dicho.

Esto tiene, naturalmente, a todos los ánimos en un estado indescriptible de excitación, que se aumenta con el hecho de que habiendo, en lo general, perdido las elecciones el gobierno, todo el mundo cree que en las computaciones todo resultará lo contrario, burlando de este modo la opinión pública y el voto popular.

Ajeno yo enteramente a las cuestiones interiores del estado de Guanajuato, le llamo a usted la atención sobre lo que pasa, porque preveo los resultados más tristes para la tranquilidad pública y dignidad de nuestra causa si lo que dejo dicho pasa desapercibido. ¡Ojalá y usted secretamente y sin que nadie aquí lo sospechara, mandara una persona de su confianza que, imponiéndose de lo que sucede, pudiera darle a usted informes exactos en que usted fundara la medida que creyera oportuna para evitar los males que presiento!

Se me olvidaba decir a usted que el temor que se tiene de que al hacerse la computación se burle el resultado de la elección, se funda en que aquella debe hacerla, por falta de comisión permanente, el mismo señor Antillón, asociado con algunos electores.

Repito a usted que sólo me mueve a poner a usted esta carta el sentimiento que me produce lo que yo mismo he presenciado, el deseo de que la ley se observe sobre toda consideración y el de evitar males cuyo remedio puede usted encontrar fácilmente.

De Guadalajara participaré a usted el movimiento que una parte de la fuerza va a emprender para Colima con el fin de que pueda mejor sostenerse y de otra parte para Sonora a las órdenes del señor Dávalos, así como todo lo demás que ocurra de importancia.

Me repito de usted afectísimo, seguro servidor q. b. s. m.

Ramón Corona

EL GOBERNADOR DE GUANAJUATO
INFORMA DE LA SITUACIÓN EN LA ENTIDAD

Guanajuato, noviembre 4 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez
México

Muy estimado amigo y señor de mi consideración:

No me había (sido) posible comunicar a usted el resultado de la elección de poderes generales, porque no se han recibido aún los expedientes de los distritos y sólo por los datos que he recogido, usted y el señor Lerdo sacaron la mayoría en todo el estado para la presidencia de la República y para la Suprema Corte; de diputados salieron los que constan en la adjunta lista.

El 27 del pasado se verificaron las elecciones del estado y, por las noticias que tengo, hubo un 80% de votos en mi favor, no obstante que los contrarios no perdonaron medio, por reprobado que fuese, para lograr la elección de Guzmán. Por nuestra parte la elección fue enteramente libre y ni los pocos soldados que tiene el estado votaron por las chicanas de los contrarios, así es que nada podrán decir. La lucha fue acalorada en todos los pueblos, porque se trataba del partido liberal y el traidor que postulaba a Guzmán.

Con el procedimiento en contra de los cabecillas del motín del 26, la capital ha quedado tranquila y todo marcha ya sin tropiezo.

Se sigue adelante la averiguación sumaria para esclarecer los hechos, pero hasta ahora no se puede justificar la complicidad de otros, más que de Serrano, pues aunque Lozano y Francisco Rodríguez es

público y notorio que son los principales, aún no se aclara bien para proceder contra ellos.

Es indispensable el relevo de Rodríguez, porque es imposible que este hombre pueda dar cumplimiento a sus deberes, cuando es un enemigo declarado del gobierno y en todo entorpece el buen servicio. Es una necesidad esta determinación.

A Lozano lo he separado del tribunal y lo ha remplazado el señor Rosas, es otro enemigo irreconciliable del gobierno y perjudicial al estado, No olvide usted que esos hombres han de hacer mal en todas partes y que la impunidad los alienta; es preciso eliminarlos y destituirlos para que no sigan abusando de las consideraciones que inmerecidamente les guarda el gobierno.

El señor don Ramón Rodríguez, testigo presencial de los acontecimientos, le habrá informado de todos los trabajos de esos malos servidores del gobierno.

Sin más por ahora, le deseo a usted buena salud y me repito su más adicto amigo y servidor que lo aprecia y atento b. s. m.

Florencio Antillón

Nota autógrafa de Juárez:

Recibo y enterado y se le dice que he visto con sentimiento que se haya publicado sin contradicción una carta que se supone sea del señor Santacilia.

MANIOBRAS DE LOBATO
EN LAS ELECCIONES DE GUANAJUATO

Guanajuato, noviembre 13 de 1867

Señor Presidente de la República,
Benito Juárez

Muy apreciable amigo:

Muy mortificado estoy con la equivocación que ha sufrido mi hermano el 25 del próximo pasado con motivo del escrutinio de votos para Presidente de la República; como ese día sólo firmé la carta, no supe lo que él escribió, pues le di puntos para que la desarrollara.

Tengo el gusto de dirigir a usted el verdadero escrutinio de los votos en favor suyo y del general Porfirio Díaz. Por el verá usted que, sin contar con los del 14° distrito electoral, tiene una mayoría de 229 votos.

Sabía usted que la elección de gobernador se ha decidido con una mayoría de votos como de 90% a favor del general Antillón, sin más chicana electoral que una carta que circula dirigida a mí, por el señor Santacilia. No es cierto la multitud de calumnias que vierten los periódicos contra Antillón y que pululan autorizadas por el señor don León Guzmán.

La candidatura del señor Rosas ya nos pesaba y si yo lo postulé, fue porque Antillón lo hizo en su carta circular y todos nos habíamos puesto de acuerdo, pero era tan impopular la referida candidatura, que se ha destruido con la facilidad con que se creó; además, el día de la junta, nos ha confesado paladinamente el señor Rosas -quien fue convocado a junta en nuestra campaña- que Serrano, agente del imperio en el año de 64, tiene una carta suya en que al fin admitía la prefectura política; pero

con unas condiciones difíciles de admitirse por el imperio, que esa carta la dio a Serrano para quitárselo de encima, como quien se quita a un muchacho necio, palabras textuales. Vea usted en esta prueba pretoria, la prenda mayor para que los liberales, además de otras circunstancias que usted conoce, hubiéramos cambiado candidato y hubiéramos aceptado al general Antillón, propuesto por el señor Rosas.

A esta historia sencillísima se reduce tanta alharaca que hacen los periódicos.

Es necesario pensar algo sobre extranjeros; esta gente ha tomado parte activa en las elecciones contra usted y a favor del general Díaz, lo mismo que de Guzmán.

Tres casas alemanas, que más tarde manifestaré a usted, así como la compañía inglesa de minas y otras, se han traído en el asunto de actualidad.

En León, Martínez, Negrete, Barrón y dicen que un don Joaquín González, español. En ambas partes todos los comerciantes y dependientes, bajo la férula de esas casas.

En fin, si se ha de nulificar la influencia de toda esa canalla, que mucho nos saca y nada nos deja en compensación, pensemos en hacerlo.

Le remito a usted los rumbosos cartelones de candidaturas que el círculo de León, es decir de Serrano y Guzmán, había enviado a todos los distritos electorales y a sus agentes; por ellos verá usted hasta dónde se extendía su cinismo.

Hemos logrado triunfar con un trabajo inaudito, figúrese usted preparado todo por ellos desde marzo y de una manera tan firme, que dependía de la autoridad y de los grandes recursos del erario, como no puede usted figurarse; añada usted a esto la multitud de relaciones de todas clases, menos la liberal, que estaban comprometidas a ello.

Nuestros trabajos, por lo mismo, han sido apenas adecuados para nulificar la fuerza de los contrarios; pero gracias a Dios parece que como en los demás estados, hemos logrado la mayoría.

La mayor parte de los diputados al Congreso general, de los que han pasado, son mis amigos y creo, por lo que ahora veo, que tendrá usted mayoría juarista.

Sin otro asunto por ahora, quedo como siempre su seguro servidor y amigo.

José G. Lobato

(Aumento):

Las demás computaciones de votos se las iré enviando a usted a medida que las concluya.

Aún tengo cinco vales del señor Rubio en mi poder porque no se le han pagado. Son de gastos erogados en impresos de listas, correos, caballos, etc. Cuando vaya a ésa, daré a usted cuenta de todo.

ANTILLÓN EXHIBE LOS TRASFONDOS
DE UNA MANIOBRA POLÍTICA

Guanajuato, noviembre 14 de 1867

Señor Presidente de la República don Benito Juárez
México

Muy apreciable amigo y señor de mi consideración:

Acabo de recibir la favorecida de usted con fecha 9 que contesto manifestándole que el señor doctor Lobato me enseñó una carta suscrita por el señor Santacilia cuyo documento fue inserto en otra que varios liberales escribieron a sus amigos de los pueblos.

Es todo lo que sé sobre este negocio y en este momento he mandado buscar al referido doctor Lobato para que me informe sobre este asunto, para cumplir yo con la recomendación de usted.

La rehabilitación del señor Rosas yo mismo se la entregué y el señor Garibay me manifestó que el gobierno daba este documento solamente porque tanto se había interesado el gobierno del estado, pero que el señor Rosas tenía acusaciones por haber admitido, en tiempo del imperio, la jefatura superior de Guanajuato que, por causas independientes a su voluntad, no llegó a ejercer y la rehabilitación era simplemente por las exclusivas de la convocatoria; que a usted no le agradaba nuestro candidato y que tendría gusto en que yo lo remplazara, entonces todos los buenos liberales y amigos de usted se dedicaron a trabajar en mi favor y antes de seis días lograron informar la opinión en el estado de tal manera que en el cómputo general he sacado en mi favor más de un 80% de votaciones.

De todo esto encargué al señor don Ramón Rodríguez que le diera a usted un informe detallado, manifestándole que toda esta maniobra se efectuó con gusto, para obsequiar las indicaciones de usted.

Sin más que decirle por ahora, me repito de usted su adicto amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Florencio Antillón

JUÁREZ INDIGNADO
POR EL PROCEDER DE LOBATO

Noviembre 19 de 1867

Señor general don Florencio Antillón
Guanajuato

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, 14 del actual, y quedé enterado de su contenido.

Hoy escribo al señor Lobato con motivo de la carta falsificada atribuida al señor Santacilia, contestando la carta que el señor Lobato me ha dirigido sobre este enojoso asunto.

Como usted comprenderá, es imposible dejar ese negocio sin aclaración y espero que el señor Lobato explicará el hecho, a fin de que sepa el público que mi secretario particular jamás escribió la epístola que se le atribuye.

Sin más por ahora, me repito, como siempre, su afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

JUÁREZ DISGUSTADO POR LA FALSIFICACIÓN
DE UNA CARTA COMO "ARDID DIPLOMÁTICO"

México, noviembre 19 de 1867

Señor don José Guadalupe Lobato
Guanajuato

Estimado amigo:

He recibido la carta de usted, fecha 14 del que cursa, que he leído francamente con profundo disgusto, porque en ella se confiesa usted autor de la falsificada atribuida al señor Santacilia y que han publicado los papeles de esta ciudad.

Supone usted y me sorprende, que es simplemente ardid de diplomacia esa falsificación inexplicable, sin tener en cuenta, siquiera, la gravedad del hecho y olvidando, sin duda, el carácter que dio usted a la carta, haciéndola aparecer como mía o, lo que es lo mismo, como escrita en mi nombre por mi secretario particular.

Hay más: en esa carta falsificada, que se supone escrita el 18 del pasado, me hace usted aparecer como interesado en demostrar que el señor Rosas no podía ser rehabilitado, cuando la rehabilitación de aquel señor, que llevó el señor Garibay, fue expedida el 14 de aquel mismo mes.

Yo no puedo mediar, como usted desea, en este enojoso asunto y devuelvo a usted la carta que el señor Santacilia escribió a usted y que usted me acompaña, para que se la conteste usted directamente, explicándole el hecho, a fin de que quede, como debe, bien puesta su reputación.

Quedo de usted afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

(Borrador hológrafo del señor Juárez)

CONFÍA JUÁREZ EN QUE LOS GOBIERNOS EXTRANJEROS
NO SE MEZCLEN EN NUESTROS ASUNTOS DOMÉSTICOS

(México, octubre 23 de 1867)

(Señor Ignacio Pesqueira)

Muy estimado amigo:

Tiempo hacía que no tenía el gusto de recibir carta de usted y por lo mismo he leído con verdadero placer su apreciable 23 de julio último que llegó a mis manos ayer.

Doy a usted las gracias por sus felicitaciones cordiales y me congratulo con usted por el término feliz que ha tenido la guerra injusta provocada por las potencias monárquicas del viejo mundo, con la visión absurda de derrocar nuestras instituciones republicanas.

Espero que de hoy en más no pretenderán los gobiernos extranjeros mezclarse en los asuntos domésticos de nuestro país, que no necesita, a Dios gracias, de tutela para marchar.

Ya habrá usted recibido la carta que le escribí el 22 de agosto último, al enviarle la convocatoria para las elecciones y espero que usted habrá hecho justicia a las intenciones del gobierno al examinar, sin prevención de ninguna especie, las indicaciones sobre reformas que contiene aquel documento.

Nada sucede que merezca mención. Todo marcha perfectamente así en esta capital como en el interior y espero que nada alterará ya en lo más mínimo la paz gloriosa que hemos logrado alcanzar.

Quedo de usted como siempre amigo apreciable atento seguro
servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

PESQUEIRA INFORMA
DE LA SITUACIÓN EN SONORA

Ures, octubre 24 de 1867

Señor don Benito Juárez
México

Muy señor mío y apreciable amigo:

He tenido el gusto de recibir las apreciables cartas de usted, fechas 16 y 30 del próximo pasado julio, la primera participándome su entrada a esa capital y la segunda como contestación a la mía de 14 de junio último.

También he recibido la que se ha servido remitirme adjuntándome el manifiesto que, con motivo de la convocatoria, tuvo usted a bien expedir.

Me es satisfactorio manifestar a usted, en respuesta, que la ley de convocatoria ha sido publicada en este estado y conforme a sus prescripciones se verifica actualmente la elección de poderes generales. Me anticipo a asegurar a usted que el voto de este estado le pertenece por unanimidad y que, igualmente, resultarán electos para los otros cargos de la federación, personas que más simpaticen y marchen más de acuerdo con la administración de usted.

Hasta acá ha llegado la grito y los trabajos de los desafectos a la convocatoria o, por mejor decir, de los enemigos del reposo público; pero, como era de esperarse de la rectitud y buen juicio de nuestros conciudadanos, fueron desoídas las insinuaciones de tales hombres.

Muy pronto llegará a conocimiento de usted el resultado de la elección que en todas partes de la República deseo se verifique en la mayor calma, acallando la vocinglería de periodistas mal intencionados y

de militares sin patriotismo, que explotan la anarquía para vivir de los trastornos y desgracias del país.

Muchos anuncios he tenido del vecino estado de Sinaloa y de Jalisco de una invasión a Sonora por fuerzas del señor Corona, mandadas por jefes cuyos intentos son bien conocidos desde que en noviembre del año próximo pasado quisieron subvertir el orden, precisamente en los momentos que la intervención dejaba el puerto de Guaymas. Se habla de Dávalos, de Toledo, de Adolfo Palacio y de otros por el estilo muy amantes del desorden, todos a cual más decididos por hacerse del mando de este estado.

Usted, que vela por la conservación del orden, nos librará de un conflicto que aquellos enemigos nos preparan, valiéndose, para realizar sus miras, de los medios más reprobados e indecentes, pues no falta quien asegure que Gándara y otros traidores no menos criminales, forman parte de la proyectada invasión a que me refiero.

Hay que advertir que Gándara y los suyos, lejos de haber recibido el condigno castigo a sus enormes crímenes, están libremente en Guadalajara, protegidos, según se dice, por Corona, que dispensa al mismo Gándara consideraciones mil, al grado de creérsele su consejero. De todo esto llamo a usted la atención para lo que a bien tenga que disponer.

Ayer he recibido noticia del prefecto de Álamos, de estar sublevándose los indios mayos. Ya luego he comunicado instrucciones y dándole facultades para arbitrar recursos. En estas circunstancias apremiantes, no hallo qué hacer por la falta de fondos que obstinadamente el administrador de la Marítima me niega. Será un favor muy especial que recibiremos de usted, si nos amplía órdenes para disponer de los recursos de la aduana, cuando la situación así lo requiera y la paz pública lo exija.

He sabido que en el estado de Aguascalientes se han cedido, a beneficio de la instrucción pública, las fincas de dos traidores y desearía para mi estado igual concesión, con las propiedades de Gándara y los

Carrión, que indudablemente serán confiscadas. Si usted nos acuerda la gracia, no hallaremos con qué pagar a usted tan eminente servicio.

Había pedido a usted licencia para separarme del gobierno y me manifiesta que lo haga por medio de un ocurso, como es la costumbre. He prescindido de hacerlo, porque estamos ya en las elecciones, de cuyo resultado participaré a usted, repitiéndome de usted, como siempre, muy afectísimo amigo y muy obediente seguro servidor.

Ignacio Pesqueira

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado, que no tenga temores por las fuerzas de Corona, pues estoy alerta.

Que respecto de las concesiones para la instrucción pública, que se dirija oficialmente, alegando cuanto crea conveniente.

Que respecto de su renuncia, ya habrá recibido la resolución en que creí conveniente admitirla, pero esto era durante el estado de sitio; mas restablecido el orden constitucional, debe regir el estado la persona designada por el voto público y superarse y apoyarse por todos.

SE NOMBRA GOBERNADOR DE SONORA
AL GENERAL GARCÍA MORALES

México, noviembre 7 de 1867

Señor general don Jesús García Morales
Guaymas

Muy estimado amigo:

Sin ninguna de usted que contestar, después de mi anterior 26 del pasado, le pongo estos pocos renglones para manifestarle que he nombrado a usted gobernador de ese estado, accediendo a los deseos del señor Pesqueira, que pide una licencia para consagrarse al arreglo de sus negocios particulares.

Con esta fecha y por este mismo extraordinario, van las comunicaciones oficiales.

Nada tengo que decir a usted. Nos conocemos hace tiempo y sabe usted que sus actos han merecido siempre mi aprobación. Por lo mismo, cuento con que se decidirá usted empeñosamente, como sabe hacerlo, a llenar desde luego los deberes de su posición.

Todo sigue bien y tengo el gusto de repetirme de usted, amigo afectísimo q. b. s. m.

(Benito Juárez)

PESQUEIRA VE
"MOROS CON TRANCHETES"

Guaymas, noviembre 12 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez
México

Muy señor mío y apreciable amigo:

No cabe duda que nuestros enemigos en Sinaloa y Jalisco preparan su expedición sobre este estado, aliándose, como ya he dicho a usted antes, a los traidores que, favorecidos por Corona y tolerados en Sinaloa, han estado conspirando contra el orden y el gobierno de este estado.

El último vapor, venido aquí el 9 del presente, me trajo cartas de Mazatlán, que corroboran aquellos informes y el temor de una próxima invasión tiene en continua alarma a estos habitantes.

Sé, de buen origen, que es esperado en Mazatlán; Gándara con Armienta, el secretario de Corona; y que la expedición sobre este estado muy pronto se pondrá en marcha.

Ante el peligro que se espera, no puedo permanecer impasible y tengo que prepararme a la defensa, en la convicción de que los mismos enemigos que hoy me hacen a mí la guerra, mañana se la harán a usted, como se la hicieron en las elecciones y en la convocatoria, desprestigiando la conducta y la política del gobierno.

Harto bien conocidos son aquí los macheteros y la camarilla funesta que en Sinaloa, por desgracia, se halla al frente del poder público; no lo son menos los traidores que de este estado, prófugos por sus horrendos crímenes, encuentran en Corona un protector y en Sinaloa, el asilo de la impunidad más vergonzante.

Para guardar, pues, la actitud que me corresponde, necesitaré probablemente de hacer algún arreglo con algún importador. En este arreglo no perderá la Hacienda Pública y la gracia sólo será de un 40% en documentos de la deuda pública, que se admitirá en pago de derechos.

Me proveeré del armamento y demás útiles de guerra que necesitamos y, en tal actitud, estoy seguro que los enemigos depondrán las suyas, porque siempre han temido y temen a Sonora, más cuando no hay razón ni pretexto para hacerle la guerra.

El estado votó por la convocatoria, haciendo, como debió usted suponer, justicia al gobierno, por el cual tiene muchas simpatías y es muy adicto, su atento y afectísimo amigo que mucho lo aprecia.

Ignacio Pesqueira

Nota autógrafa de Juárez:

Que, a pesar de cuanto se dice, no debe temerse la realización de una expedición sobre Sinaloa. Que si tal cosa sucediera, el gobierno cuidaría de perseguir y castigar a los perturbadores del orden. No hay necesidad, por tanto, de que se hagan preparativos, ni de que se sacrifiquen las rentas y espero, y aun le suplico, que no haga el arreglo que me indica ni ningún otro, dejando que el administrador de la aduana se entienda exclusivamente en el cobro de derechos y despacho de los buques, así como en el pago del presupuesto civil y militar, perteneciente al gobierno federal.